

ROSARIO HERMANAS MÁRTIRES

31 DE JULIO DE 2015

MONICIÓN INICIAL: Hacemos hoy memoria de nuestras Hermanas mártires y recordamos también a todos los mártires del siglo XX en España: un gran número de Pastores, personas consagradas y fieles laicos.

El papa Francisco afirmaba: *“¿Quiénes son los mártires? Son cristianos ganados por Cristo, discípulos que han aprendido bien el sentido de aquel «amar hasta el extremo» que llevó a Jesús a la Cruz. No existe el amor por entregas, el amor en porciones. El amor es total: y cuando se ama, se ama hasta el extremo. En la Cruz, Jesús ha sentido el peso de la muerte, el peso del pecado, pero se confió enteramente al Padre, y ha perdonado. Apenas pronunció palabras, pero entregó la vida. Cristo nos “precede” en el amor; los mártires lo han imitado en el amor hasta el final.*

PRIMER MISTERIO: EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN.

Dicen los Santos Padres: ¡«Imitemos a los mártires»! Siempre hay que morir un poco para salir de nosotros mismos, de nuestro egoísmo, de nuestro bienestar, de nuestra pereza, de nuestras tristezas, y abrirnos a Dios, a los demás, especialmente a los que más lo necesitan.”

Se lo pedimos a nuestras Hermanas Mártires.

SEGUNDO MISTERIO: LA AUTORREVELACIÓN DE JESÚS EN LAS BODAS DE CANÁ.

Nuestras Hermanas, no sólo murieron por amor, sino también de amor. Dios no sólo les amaba; sino que además Él, como un mendigo, les pedía su amor depurado ya por el dolor. La vida no consiste en algo que hacer, sino en algo que amar. Gratis se da lo que vale mucho o... lo que no vale nada. Ellas lo dieron todo, gratis.

Les pedimos a nuestras Hermanas sepamos dar con amor y gratuitamente lo que recibimos constantemente del Señor.

TERCER MISTERIO: EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS INVITANDO A LA CONVERSIÓN.

El martirio reproduce cada una de ellas el acontecimiento de la muerte y resurrección de Cristo en la cruz. Se cumplió así en ellas la palabra profética de Jesús: “Si me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros” (Jn 15,20). Como Cristo, ellos dieron la vida por quienes se las quitaban.

Pedimos a nuestras Hermanas mártires un poco de su fortaleza y valentía.

CUARTO MISTERIO: LA TRANSFIGURACIÓN.

Cargaron con la cruz de la persecución y de la muerte. Confiaron en Dios no sólo con la mente o con los sentimientos, sino sobre todo con la fe “probada como el oro que pasa por el fuego” (cf. 1 Pe 1,7). Al grito de “¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!” sellaron con su sangre la fidelidad a su vocación sin ceder a la tentación del abandono o de la traición ni renegar de su condición de discípulos. Sabían que lo que verdaderamente mata la vida no es el sufrimiento, sino la tristeza de negar a Cristo. Su martirio probó la autenticidad y la consistencia de su consagración a Dios sumamente amado.

Les pedimos a ellas nos ayuden a ser auténticas y fieles Capuchinas de la Madre del Divino Pastor.

QUINTO MISTERIO: LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA.

«De esta manera, merece la pena vivir la vida, como el Dios del Evangelio, crucificado, roto, pero entero».

Ellas también supieron ser Eucaristía viviente, unidas a Jesús. No improvisaron nada. Simplemente testificaron con el derramamiento de su sangre lo que guardaban en lo más profundo de sus corazones. Pedimos Que su memoria se convierta para nosotras en impulso espiritual profundo, capaz de renovar, santificar y fortalecer la vida espiritual y apostólica de la Congregación y de la Iglesia en estos tiempos difíciles.

Se lo pedimos a ellas.

LETANÍAS

Señor, piedad
Cristo, piedad
Señor, piedad

Santa María, Madre de Dios y Reina de los Mártires,	<i>Ruega por nosotros</i>
San María, segura de tu fe en la Pasión y muerte de tu Hijo Jesús	<i>Ruega por nosotros</i>
Santos Pedro y Pablo, mártires de Cristo, columnas y fundamento de la Iglesia	<i>Ruega por nosotros</i>
San Calixto I, papa y mártir	<i>Ruega por nosotros</i>
San Fabián, papa y mártir, organizador de la Iglesia romana	<i>Ruega por nosotros</i>
San Cornelio, papa y mártir, "modelo de humildad, paciencia y bondad"	<i>Ruega por nosotros</i>
San Tarcisio, adolescente de fuertes ideales, intrépido defensor de la Eucaristía	<i>Ruega por nosotros</i>
Santa Cecilia, muchacha valiente que ofreció a Cristo su virginidad	<i>Ruega por nosotros</i>
Santa Sotera, noble romana muerta por su fidelidad al evangelio	<i>Ruega por nosotros</i>
San Dámaso papa, "piadoso defensor del culto de los Mártires"	<i>Ruega por nosotros</i>
Todos los Obispos, sacerdotes, diáconos que entregaron sus vidas por Cristo	<i>Rogad por nosotros</i>
Todos los jóvenes y niños que han muerto a causa de su Fe.	<i>Rogad por nosotros</i>
Todos los mártires de África	<i>Rogad por África</i>
Santos mártires de Asia	<i>Rogad por Asia</i>
Santos mártires de América	<i>Rogad por América</i>
Santos mártires de Oceanía	<i>Rogad por Oceanía</i>
Santos mártires de Europa	<i>Rogad por Europa</i>
Los 10.000 mártires españoles que dieron su vida por Cristo	<i>Rogad por nosotros</i>
Madre del inocente condenado	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del Ajusticiado	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del que entregó su vida por nosotros	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del Crucificado	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del que soportó nuestros dolores	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del Salvador	<i>Ruega por nosotros</i>
Santa María, prisionera de la Resurrección de tu Hijo.	<i>Ruega por nosotros</i>
Santa María, Madre de la luz	<i>Ruega por nosotros</i>
Santa maría, que entregaste a la Iglesia naciente el gozo de la esperanza.	<i>Ruega por nosotros</i>

Hermanas Patrocinio, M^{ra} Auxilio y Andrea interceded por nosotras, seculares y hermanas capuchinas, para que:

- *Cada una de nosotras podamos decir: "¿A quién iremos, Señor?, sólo tú tienes palabras de vida eterna."*

Hermanas mártires, interceded por nosotras para que vuestra fidelidad al Señor sea también nuestra fidelidad.

- *Para que en cada una de nuestras comunidades la fidelidad de cada Hermana y seglares que trabajan con nosotras, refuerce la de todos y que toda la comunidad sea el lugar donde tu habites como único Señor.*

Hermanas mártires, interceded por nosotros para que vuestra fidelidad al Señor sea también nuestra fidelidad.

- *Para que en nuestras Comunidades Educativas Jesús encuentre hombres y mujeres que hagan de Él el centro de su vida, de sus relaciones fraternas y de su misión.*

Hermanas mártires interceded por nosotras para que vuestra fidelidad al Señor sea también nuestra fidelidad.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

perdónanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

ayúdanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros

ORACIÓN (TODAS)

Señor, Tú que has dado tu fuerza de un modo admirable a las Hermanas Patrocinio, Auxilio y Andrea y trece compañeros, para ser fieles hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que también nosotros consagremos nuestra vida al bien de los hermanos. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.